

## La segunda juventud

Ya sabéis lo que pienso de este bendito deporte amateur que son los rallyes. Aquella máxima repetida hasta la saciedad por este que no se cansa de escribir de que "*cuando tienes cualidades no tienes medios* ( o sea más cerca de los 20) *y cuando empiezas a tener medios ya no tienes cualidades* ( pasados los 35)", es una realidad palpable pero que no desmerece en nada la esencia de la especialidad. De hecho, los grandes campeones de los tramos casi siempre pasaron de los 30 y es que la experiencia y la serenidad que otorga la edad no la da la juventud.

Pues bien, en estos días que andamos M<sup>a</sup> Carmen y yo preparando el Sierra de Cádiz me he encontrado con ese cada día más numeroso grupo que yo digo pertenecer a la SEGUNDA JUVENTUD de los Rallyes. Y es que el perfil es el mismo.

Grandes aficionados que comenzaron su andadura en esto de las carreras en sus años mozos, con coches pequeños y sobre todo con menos dinero que el que se está bañando y que en un momento determinado tuvieron que parar. Los compromisos familiares, profesionales y, como siempre digo, el orden de prioridades llevó a esta buena gente a estar en dique seco 8 o 10 años.

Después de este periodo en el que en la mayoría de los casos y debido a las circunstancias, han estado completamente alejados de la competición, vuelven a ella. Una economía más saneada, una situación personal más estable y una visión de la vida mucho más amplia y sosegada, les hace plantearse de nuevo volver a lo que siempre fue su pasión: los rallyes.

Ahora se incorporan a la competición como un auténtico amateur. Gente que disfruta con esas pequeñas cosas que antes no veía en las carreras. Los paisajes, la gastronomía, el contacto con el resto de pilotos y oficiales, la lectura del Road Book ó la adaptación del bacquet que con 20 años no prestabas la mas mínima atención ahora se presentan con un disfrute que antes no apreciabas. Las pequeñas cosas toman un valor inusitado, debido también a que la frecuencia de participación es mucho menor, pues aquellas ocupaciones de las que hablaba más arriba tampoco permiten disputar Campeonatos enteros y el Rallye que toca se vive como si fuera el último de su vida.

Resulta estimulante ver la ilusión que rebosa en estos "*nuevos pilotos*", gente con los pies en el suelo a los que les importa un pito si marcan el cuarto ó el 20 scratch, cuyo máximo deseo es encontrarse en la llegada del Rallye sin problemas mecánicos y donde la emoción no está ubicada en la clasificación final sino en el disfrute de ir disputando tramo a tramo. La prensa, los aplausos, los resultados, todo pasa a segundo plano, para esta *gente joven* ponerse el mono ignífugo y salir a correr un rallye resulta un placer indescriptible que solo los locos que andamos metidos en esto sabemos apreciar.

Hablar de los que ganan ya lo hacen los medios de comunicación, hoy he querido hacer este pequeño homenaje a esos casi cuarentones ( o sin "casi") que se han dado su segunda oportunidad y han tenido el valor de volver, ahora con las ideas muy claras y que, gracias ellos, se cubren las listas de inscritos. No penséis que porque ahora viven más holgados, no les cuesta trabajo correr un rallye. Precisamente porque andan más ocupados tienen que hacer encajes de bolillos para cuadrar fechas, en algún caso hasta aviones y días de vacaciones para estar en la salida de una prueba.

Mi reconocimiento y mi agradecimiento a los que, pudiendo vivir sin apreturas se complican la vida volviendo a los rallyes. Y Junto a sus problemas profesionales y familiares, que no serán pocos, ahora se embarcan en pedir ruedas, en buscar quien les haga la asistencia, reservar hoteles, buscar copiloto y un largo etcétera; todo ello para disfrutar un fin de semana de algo que ya habían casi olvidado.

En este deporte hacen falta todos, los ricos, los pobres, los altos y los bajos, pero sobre todo hace falta gente con afición y posiblemente esta *new wave* ( nueva ola) de segunda juventud es muy necesaria para que sobrevivan las carreras. Tal vez sea porque están más cerca de mis años ó de mi forma de entender los rallyes, pero admiro a estos "chicos" que vuelven porque son gente sana que solo busca disfrutar de este bendito deporte sin pedir nada a cambio.

El placer de ir enganchando marchas por una carretera de montaña con un tío ( o una chica) al lado que te va contando lo que viene durante un día entero no tiene precio, para todo lo demás... ya sabéis.

Bendito lugar las cunetas.